

Primeras aproximaciones al régimen de movilidad social intergeneracional en la Argentina a comienzos del Siglo XXI.

Joaquín Carrascosa, Lautaro Lazarte y Germán Rogulich.

Cita:

Joaquín Carrascosa, Lautaro Lazarte y Germán Rogulich (2015). *Primeras aproximaciones al régimen de movilidad social intergeneracional en la Argentina a comienzos del Siglo XXI. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1009>

Primeras aproximaciones al régimen de movilidad social intergeneracional en la Argentina a comienzos del Siglo XXI

Joaquín Carrascosa. Estudiante de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. joaquin.carrascosa@hotmail.com

Lautaro Lazarte. Estudiante Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. llazarte@live.com.ar

Germán Rogulich. Estudiante Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. germanrogu@gmail.com

La movilidad social intergeneracional en la Argentina constituye uno de los principales temas de interés sociológico en la actualidad, a partir de la necesidad de explicar los cambios devenidos en la estructura de estratificación social y las dinámicas de movilidad, vinculados al impacto de los diferentes modelos de desarrollo económico-social. El objetivo de esta ponencia es explorar el régimen de movilidad social intergeneracional en Argentina a comienzos del siglo XXI. Pretendemos estudiar detalladamente sus rasgos principales para conocer la estructura de oportunidades relativas, que asumimos vinculada al modelo de acumulación. La hipótesis central del trabajo es que la estructura de estratificación social del país no se encuentra segmentada ni cristalizada, sino que existen canales de movilidad social ascendente de corta distancia. Para ello, se analizan datos de la encuesta de Estratificación y movilidad social de 2007 dirigida por el Dr. Jorrot en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Se analizarán tasas de salida y se construirán modelos log-lineales de uso frecuente en la bibliografía especializada.

Palabras Clave: Clases Sociales – Estratificación Social - Movilidad Intergeneracional – Argentina -

Introducción

El objetivo del artículo es analizar régimen de movilidad social intergeneracional en Argentina a comienzos del siglo XXI, detallando sus rasgos principales para explorar la hipótesis de segmentación. Tomando como base los hallazgos realizados en trabajos anteriores (Dalle, Carrascosa, Lazarte, Mattera, y Rogulich, 2014 y en prensa) continuaremos estudiando

las principales características de la estructura de estratificación social en Argentina. Para ello se analizarán tasas de salida y se construirán modelos log-lineales de uso frecuente en la bibliografía especializada.

Este trabajo busca continuar discutiendo con miradas que sostienen la existencia de un “círculo vicioso de la pobreza” y un “crecimiento de la segmentación social”, según las cuales aún en etapas de crecimiento económico y demanda de empleo, el segmento marginal de las clases populares presenta un alejamiento de los mecanismos de regulación laboral y de los sectores medios (Salvia, 2007). En discrepancia con estas miradas, sostenemos como hipótesis de trabajo, sin desconocer la existencia de una estructura económica heterogénea que se mantiene en el largo plazo, que el carácter más o menos incluyente del modelo de desarrollo económico en un período histórico determinado puede incidir en el nivel de integración de la estructura de clases y la apertura de canales de ascenso social para las personas con origen en las clases populares.

La movilidad social. Perspectivas de un debate actual

Enmarcados en la perspectiva teórica propuesta por José Nun (1999), los trabajos de Chávez Molina, Pla y Molina Derteano (2011), Quartulli y Salvia (2011) y Salvia, (2007 y 2013) estudian a la sociedad argentina utilizando el concepto de “heterogeneidad estructural”. Este hace referencia a la existencia de un modelo de acumulación que une sin integrar diversos sistemas económicos diferenciados principalmente por su nivel de productividad. Siguiendo esta perspectiva se pueden distinguir, por un lado, un sector de alta productividad ligado al mercado externo; otro de productividad media vinculado al mercado interno, y por último, un sector marginal de subsistencia donde se vuelcan los excedentes de población (Salvia, 2013).

La coexistencia de estos tres sistemas da como resultado una creciente diferenciación dentro del mercado de trabajo, lo que produce la existencia de una superpoblación relativa irrelevante para el sector capitalista desarrollado, denominada “masa marginal”, que resulta en una sociedad crecientemente fragmentada y polarizada (Salvia, 2007).

En su trabajo de 2011, Quartulli y Salvia plantean que la persistencia de estos sectores marginales estaría dada de manera independiente a los ciclos de crecimiento económico o estancamiento. Para los autores estos sectores se encontrarían cada vez más alejados del trabajo formal por no lograr acceder a una inserción laboral estable y registrada; y aislados del resto de los sectores. Este proceso redundaría en una estructura de clase fuertemente

polarizada y segmentada, con niveles altos de reproducción en los extremos y una clase media fragmentada por su alta movilidad descendente (Salvia, 2007).

En coincidencia con los autores mencionados previamente sostenemos que en Argentina, al igual que en otros países latinoamericanos, existe una estructura económica heterogénea en la que conviven sectores fuertemente diferenciados en cuanto a su nivel de productividad. Sin embargo, a nuestro parecer, esta caracterización no implica necesariamente la existencia de una estructura de clases segmentada y cristalizada en su base.

En ese sentido, coincidimos con Germani (1955) y Filgueira (2007) al considerar central la relación entre modelo de acumulación y las políticas públicas impulsadas desde el Estado para comprender las tendencias de movilidad social intergeneracional de una sociedad. Si las mismas apuntan a mejorar la distribución del ingreso y la igualdad de oportunidades entre las personas que provienen de las clases medias y populares se favorecería la apertura de canales para la movilidad social ascendente. Asimismo un modelo de desarrollo que fomente la generación de puestos de trabajo formal y calificado resulta en una sociedad menos polarizada y más integrada.

A partir de las pautas de movilidad observadas en (Dalle, Carrascosa, Lazarte, Mattera, y Rogulich, 2014 y en prensa) consideramos que la idea de segmentación y cristalización de la estructura de estratificación social es excesiva, ya que existen canales de ascenso social de corta distancia tanto al interior de las clases populares como desde la clase obrera calificada hacia las clases medias.

Fuente de datos y tipo de análisis

Para realizar el trabajo, se utilizó una metodología cuantitativa basada en el análisis de micro-datos de la encuesta de *Estratificación y movilidad social* de 2007 dirigida por el Dr. Raúl Jorrot en el IIGG-UBA. La misma fue aplicada a una muestra aleatoria de la población de ambos sexos mayor de 18 años residente en Argentina en 2007. Cuenta con datos sobre la ocupación principal actual o última –en caso de ser jubilados o desocupados- de los encuestados/as y su cónyuge y la de su padre y madre cuando el encuestado/a tenía 16 años. En la base de datos, contamos con la codificación de las ocupaciones de ambas generaciones de la familia según la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones-1988 (CIUO-88).

Para contrastar la hipótesis de segmentación de la estructura de clases, se analizan, por un lado, las tasas de movilidad social intergeneracional con datos de la encuesta de

Estratificación y movilidad social de 2007, y por otro se aplicaran modelos log lineales tomando como referencia los utilizados frecuentemente en bibliografía especializada. Se utilizarán los modelos de *independencia*, *cuasi independencia* y de *esquinas*.

Aspectos metodológicos sobre la construcción del esquema de clases

Para medir las posiciones de clase en este artículo, recuperamos el esquema de estratificación de clases utilizado en trabajos anteriores (Dalle, Carrascosa, Lazarte, Mattera, y Rogulich, 2014 y en prensa)¹. El mismo se basa en el esquema de posiciones de clase utilizado por Dalle y Palomino (2012)², este identifica tres grandes clases sociales –clase alta, clases medias y clases populares- y en su interior estratos de clase según sean autónomos o asalariados así como el tipo y volumen de recursos de capital, autoridad y calificación laboral que controlan o están excluidos. Hemos incorporado a este esquema la condición de empleo registrado / no registrado en la seguridad social de los trabajadores asalariados, bajo el supuesto de que el mismo contribuye a delimitar mejor estratos de clase al interior de las clases populares según condiciones materiales de los hogares y chances de vida para sus descendientes.

Es importante aclarar que, en el presente trabajo, se utilizó una tipología de hogares diferente a la empleada en trabajos anteriores. En este estudio utilizamos el criterio de dominancia, de esta manera, la clase del hogar es definida por el componente (jefe de hogar o cónyuge del jefe) que posea mayor jerarquía en la estructura de clases.

1 Para una explicación detallada sobre la construcción del esquema de clases remitimos al lector a los textos citados arriba.

2 El mismo es una reelaboración del esquema desarrollado por Germani (1955), actualizado a la sociedad argentina de comienzos del siglo XXI.

El régimen de movilidad argentino a comienzos del Siglo XXI.

Tendencias de movilidad según tasas absolutas

En esta sección se presentan las principales pautas de movilidad social intergeneracional, medida en hogares, desde y al interior de las clases populares.

Cuadro 1: Movilidad e inmovilidad social intergeneracional en hogares en Argentina (2007). Porcentajes de salida.

Clase de hogar de origen	Clase de hogar del encuestado				Total	N
	Media superior	Intermedia	Pop. Consolidada	Pop. Precarizada		
Media superior	33,3	44,9	15,2	6,5	100	276
Intermedia	21,8	42,4	25,5	10,3	100	545
Pop. consolidada	11,2	41,1	32,3	15,4	100	832
Pop. Precarizada	6,8	27,2	41,5	24,5	100	732
Total	14,8	37,6	31,6	16,0	100	2385

Fuente: Encuesta IIGG-UBA: 2007

Si miramos lo ocurrido con las personas con origen en la clase popular precarizada podemos notar que, mientras cerca de un cuarto (24,5%) mantuvo esa misma clase, existe una fuerte tendencia a la movilidad social ascendente de corta distancia al estrato consolidado de las clases populares (41,5%). Asimismo se observa un considerable ascenso de larga distancia hacia la fracción inferior de las clases medias (27,2%), mientras que el ascenso a la fracción superior es muy reducido (6,8%).

En la fracción consolidada de las clases populares encontramos una mayor tendencia a la herencia (32,3%) mientras que las posibilidades de descenso al estrato precarizado son bajas (15,4%). Existe también una fuerte tendencia a la movilidad ascendente de corta distancia hacia las clases medias, más de la mitad de los jefes de hogar con origen en esta fracción lograron ascender (41,1% a la fracción intermedia y 11,2% a la fracción superior).

Estas pautas nos indican que, al analizar la movilidad en términos absolutos, es decir sin controlar el cambio estructural, existe una tendencia a la movilidad social ascendente de corta distancia desde ambas fracciones de las clases populares. Esto nos sugiere que la estructura de clases no se encontraría fuertemente segmentada y cristalizada.

Pautas de movilidad relativa.

El planteo de un modelo loglineal implica proponer una *hipótesis* expresada en forma matemática sobre la relación entre las variables en consideración, lo que se busca con el análisis de los mismos es encontrar aquel que proponga el mejor “ajuste”, es decir que logre explicar el comportamiento de los datos de la mejor manera posible. Para llevar adelante esta operación es fundamental el análisis de su *bondad de ajuste* mediante los estadísticos G^2 y BIC (Criterio de Información Bayesiano). También suele utilizarse el índice de disimilitud (ID) que nos advierte sobre el porcentaje de casos que deberían ser reclasificados para lograr la independencia estadística. Estos estadísticos nos permiten evaluar la precisión con la que los modelos se ajustan a los datos (mientras menor sea su valor, mejor será su ajuste).

Cada modelo es entonces una hipótesis sobre el comportamiento de las variables, cuyos estadísticos se comparan con los de otros modelos en busca del que logre explicar los datos observados con mayor precisión y de la manera más simple posible.

El primer modelo a tener en cuenta es el modelo de *independencia* (o modelo de movilidad perfecta), lo que éste supone es que no existe una relación entre los orígenes de clase social y los destinos, es decir que existe independencia estadística entre las variables. A pesar de que este modelo no suele producir un buen ajuste a los datos es útil como base de comparación con los otros modelos.

El segundo modelo propuesto para este trabajo es el de *cuasi-independencia* (o modelo de movilidad cuasi-perfecta). La hipótesis que se encuentra por detrás aquí es que existiría una fuerte concentración de casos en la diagonal principal pero que por fuera de esta habría movilidad sin condicionamientos según el origen.

También utilizaremos el modelo de *esquinas*, este implica ampliar el modelo de cuasi-independencia a las esquinas vinculadas a la diagonal principal. La hipótesis fundamental que plantea este modelo es la existencia de movimientos de corta distancia, sin cruzar la frontera manual/no manual, tanto al interior de las clases medias como al interior de los sectores populares.

Cuadro 2: Modelos log-lineales

Modelos	G ²	Valor p	Grados de libertad	Índice de Disimilitud (%)	BIC	Reducción de G ² (%)
Independencia	261,2	0,0	9	12,8	191,2	-
Cuasi-Independencia	140,6	0,0	5	8,1	101,8	46,1
Modelo de esquinas	0,19	0,65	1	0,22	-7,5	99,9

Fuente: Encuesta IIGG-UBA: 2007

El modelo de *independencia*, que no suele producir un buen ajuste, nos permite desestimar la hipótesis de independencia estadística entre los orígenes y destinos de clase ya que clasifica mal al 12,8% de los casos y nos sirve como base de comparación con los otros modelos.

El modelo de *cuasi-independencia* muestra una mejora en relación al anterior, lo que nos indica un exceso de concentración de casos en la diagonal principal, es decir, de inmovilidad social. El índice de disimilitud disminuye al 8,1% mientras que el valor de G² tiene una reducción de 46,1%, sin embargo este modelo aún no logra un buen ajuste.

Al bloquear los excesos de movilidad de corta distancia en las esquinas vinculadas a la diagonal principal, notamos una gran mejora con respecto a los modelos anteriores³. El modelo de *esquinas* continúa disminuyendo los valores de G² con una reducción del 99,9%, y de BIC (-7,5) ofreciendo un mejor ajuste que los anteriores. El índice de disimilitud es de 0,22% lo que nos permite afirmar que este modelo produce un buen ajuste⁴. Este resultado apoya la hipótesis que sostiene la existencia de una movilidad relativa de corta distancia, tanto al interior de las clases medias como al interior de los sectores populares.

Conclusiones

En base a las pautas presentadas en este trabajo consideramos que al estudiar tasas absolutas, se observa una movilidad social ascendente de corta distancia, que para ambos estratos de las clases populares es mayor que su tasa de herencia, lo que nos sugiere que la estructura de clases no se encuentra completamente segmentada y cristalizada. En cambio, si se realiza un análisis en términos relativos utilizando modelos log-lineales, se puede afirmar

³ Esta mejora se logra a costa de la parsimonia del modelo, lo que implica encontrar modelos que describan las características esenciales de los datos usando tan pocos parámetros como sea posible (Powers y Xie, 2000)

⁴ Suele considerarse con un modelo produce un buen ajuste cuando su ID está por debajo del 2% (Agresti, 1990; Powers y Xie, 2000)

que predominan la herencia de clase y los movimientos de corta distancia, tanto al interior de las clases medias como de las clases populares.

Lo antedicho nos permite dar cuenta de la diferencia que implica realizar un análisis basado en tasas absolutas y uno en términos relativos, controlando los cambios estructurales. Esto nos permite dar cuenta de la importancia de los cambios estructurales, y de la relevancia de incluirlos en los análisis de estratificación social para lograr una comprensión más integral de los procesos de movilidad social. Es por esto que enfatizamos la centralidad de la vinculación entre los modelos de desarrollo y las políticas públicas con el régimen de movilidad. Este trabajo constituye para nosotros un aporte a un debate abierto, y un interesante punto de partida para prometedoras discusiones desde diferentes perspectivas.

Bibliografía

- Agresti, A. (1990). *Categorical Data Analysis*. New York: John Wiley.
- Chávez Molina, E.; Pla, J. L. y Molina Derteano, P. (2011). “Entre la adscripción, la estructura y el logro: Determinantes de la movilidad social. Ministro Rivadavia, Sur del Gran Buenos Aires, 2008-2009”. *Revista Lavboratorio*, 24, 103-118.
- Dalle, P. y Palomino, H. (2012). “El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011”. *Revista del Trabajo*. Año 8, 10, 205-223.
- Dalle, P., Carrascosa, J., Lazarte, L., Mattera, P. y Rogulich, G. (2014). “La clase social de los hogares argentinos. Reconstruyendo el perfil de la estructura de estratificación social de Argentina a comienzos del siglo XXI”. Ponencia presentada en el 1er Congreso de la Asociación Argentina de Sociología "Nuevos Protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe" y PRE-ALAS Chaco-UNNE "Encuentro Preparatorio- Congreso ALAS Costa Rica 2015" realizado el 29, 30 y 31 de Octubre de 2014. (Disponible en línea: <http://congresoaaasunne.blogspot.com.ar/p/ponencias.html>).
- Dalle, P., Carrascosa, J., Lazarte, L., Mattera, P. y Rogulich, G. (en prensa). “Reconsideraciones sobre el perfil de la estructura de estratificación social y la movilidad social de las clases populares en Argentina a comienzos del siglo XXI”. *Revista Lavboratorio*.
- Filgueira, C. (2007). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. En Franco, R., A. León y R. Atria *Estratificación y movilidad social en América Latina* (pp: 73-120). Santiago de Chile: Lom Ed. –CEPAL-GTZ.
- Germani, G. (1955). *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires: Raigal.
- Nun, J. (1999). “El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal”. *Desarrollo Económico*, 38, 152, 985-1004.
- Powers, D. A. & Yu Xie. (2000). *Statistical Methods for Categorical Data Analysis*. San Diego, California: Academic Press.
- Salvia, A. (2007). “Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica”. En Salvia, A. & Chávez Molina, E., (Comp.),

Sombras de una marginalidad fragmentada (pp. 25-65). Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

- Salvia, A. (2013). “Heterogeneidad estructural y desigualdad social en la Argentina de las últimas dos décadas de historia económica”. *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales UBA*, 84, 46-55.